

¿Qué es el desarrollo económico local y la cooperación descentralizada local?

Los gobiernos locales y regionales, como el nivel de la administración más próxima a la ciudadanía, se encuentran en la mejor posición para formular estrategias de desarrollo adaptadas a las necesidades y oportunidades de sus territorios y comunidades. Son, o pueden ser, el eslabón que une en el territorio la cadena multinivel (distintos niveles de la administración) y multiactor (diversos actores del desarrollo en el territorio).

La influencia de procesos globales que inciden sobre las condiciones sociales, económicas y ambientales de las personas no es óbice para que la mayoría de las oportunidades de generación de actividad económica y empleo, así como la calidad de vida de la ciudadanía, se encuentren profundamente vinculadas a la dinámica de las ciudades y territorios en los que las personas viven y conviven.

Los pueblos y ciudades son reconocidas como “motores de desarrollo” donde se materializan las actividades económicas o las infraestructuras básicas de atención a la ciudadanía. En el contexto de la globalización, los gobiernos locales y regionales ven cómo se incrementan sus responsabilidades para dar respuesta adecuada a nuevos retos que garanticen la cohesión social.

El llamado “**desarrollo local**” surge ante la necesidad de participar y coordinar desde el propio territorio las decisiones sobre el rumbo de su futuro, procurando cuidar los recursos endógenos, ponerlos en valor, mirar con perspectiva de futuro sostenible, donde nadie quede atrás, donde exista **institucionalidad** que cuide, promueva, vigile y sancione, donde se pueda acceder a los **servicios básicos** (agua, salud, educación, vivienda, movilidad, cultura), donde existan posibilidades de **empleo digno**.

El “**desarrollo económico local**” tiene que ver con ese factor que permite el acceso al empleo, la generación de riqueza. Puede haber territorios con institucionalidad, con acceso a servicios, y con dinámica de convivencia aceptable. Pero sin empleo, sin acceso a recursos económicos, no hay población. Este desarrollo económico merece ser planificado con la participación de los actores que conviven en el territorio, evitando la destrucción de los recursos, la precariedad, promoviendo la inclusión y preservando el futuro.

Las ciudades son fuentes de innovación que exploran alternativas económicas eficientes, viables y sostenibles, como la economía verde, la economía colaborativa, la economía social o la economía circular. Los últimos años evidencian los crecientes esfuerzos de las autoridades locales para hacer que sus economías sean más vinculadas al desarrollo sostenible, con visión de futuro.

La cooperación internacional descentralizada contribuye a lograr estas metas de mejora de la situación económica y social a través del intercambio de experiencias y recursos.

El objetivo 8 de Naciones Unidas se centra en el empleo decente y crecimiento económico. Según la Organización Internacional del Trabajo, alrededor de 200 millones de personas se encuentran en situación de desempleo. Se estima que unos 195 millones de personas podrían perder su puesto de trabajo a consecuencia de la crisis sanitaria de 2020. Dos mil millones de personas viven de la economía informal y muchos de ellas se verán seriamente afectadas por esta crisis.

Gobiernos locales, desarrollo económico local y cooperación descentralizada

Los gobiernos tienen como misión fomentar y posibilitar entornos apropiados para la innovación, proveer oportunidades de generación de conocimiento, competencias y capacitación de las personas trabajadoras, promover el empleo pleno y productivo, apoyar micro, pequeñas y medianas empresas y cooperativas, así como empresas en la economía social y solidaria.

Las administraciones locales están adquiriendo nuevos compromisos internacionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Nueva Agenda Urbana, que establecen objetivos y metas concretas, interconectadas y globales. Desde los territorios, los procesos de localización de ODS se orientan a generar crecimiento sostenible y empleo aprovechando los recursos y oportunidades únicas para mejorar las condiciones de vida y la cohesión social.

La cooperación entre gobiernos locales a nivel internacional, al igual que a nivel nacional, impulsa iniciativas de desarrollo local a través de intercambios, no solo entre responsables técnicos y políticos del gobierno local, si no de todos los actores del territorio.

La acción exterior (internacionalización del territorio) y la cooperación internacional encuentran cada vez más sinergias en cuestiones como la captación de recursos e inversiones, la promoción de sectores con mayor peso en la economía local, el impulso de asociaciones y clústeres empresariales o la búsqueda de mercados exteriores para potenciar la economía.

La cooperación internacional puede ofrecer igualmente mecanismos de apoyo desde los gobiernos locales a pequeñas y medianas empresas y entidades de la sociedad civil facilitando conexiones internacionales e impulsando procesos de colaboración técnica y empresarial. Se trata de ver cómo se vincula la acción internacional y la actividad orientada al desarrollo económico local en las políticas públicas de los gobiernos locales. La experiencia de empresas de agricultura ecológica, de turismo sostenible, de inclusión social, de gestión cultural... centenares o miles de iniciativas tienen valor para generar intercambios, incluso asociaciones empresariales.



9

DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL:
Y COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA LOCAL

9

DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL
Y COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA LOCAL

famsi
Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional

cofinancia:
Junta de Andalucía
Comunidad Autónoma de Andalucía
Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Programa Operativo FEDER 2014-2020



La asistencia técnica, el intercambio de experiencias en gestión de recursos y servicios públicos, incide en el fortalecimiento institucional y favorece el crecimiento económico y las condiciones de igualdad.

Un incremento de la actividad exterior de los actores privados y del sector público, basada en principios de interés general, puede contribuir a la mejora de la competitividad empresarial y a un incremento en términos de crecimiento y empleo, al tiempo que a una mejora de la calidad de vida de los países con quienes se establecen relaciones de colaboración.

Las pymes o las empresas de economía social pueden encontrar en las alianzas y en la acción de cooperación internacional una vía para impulsar la actividad económica con criterios de equidad y cohesión social. Los gobiernos locales, a través de sus relaciones de cooperación con otros territorios, pueden ayudar a que estas relaciones se establezcan o se fortalezcan.



Las políticas de apoyo a la internacionalización de empresas, por ejemplo, o las medidas de promoción comercial pueden establecer sinergias con actividades de cooperación al desarrollo en la búsqueda de objetivos comunes.



Sectores como el alimentario o el energético, por ejemplo, pueden aunar estrategias y esfuerzos con los actores de la cooperación al desarrollo en búsqueda de objetivos como la lucha contra la pobreza o la sostenibilidad ambiental.

También el apoyo al intercambio de actores sociales (asociaciones, fundaciones) y de la academia (universidades, centros de investigación) completa esa oportunidad de enriquecer las iniciativas locales a partir de las buenas prácticas.

La cooperación al desarrollo, la internacionalización de empresas y de los propios gobiernos locales y regionales, las relaciones comerciales con términos justos de intercambio, la promoción económica y cultural, el impulso a la generación de empleo, entre otras, son políticas que forman parte de la acción exterior de los gobiernos y que requieren de la alianza público-privada y público-social para llevarse a cabo.



En este sentido, la llamada “cooperación integral” promueve una participación activa de todos los actores del territorio en la acción internacional, estableciendo vínculos con otros, donde oportunidades o problemáticas similares se abordan con propuestas distintas, donde se generan buenas prácticas que merecen ser compartidas, tanto en el desarrollo social, en el fortalecimiento institucional, en la construcción de convivencia o en el fomento de desarrollo económico sostenible y el empleo digno.



Andalucía, el desarrollo económico local y la cooperación descentralizada: una llamada a la acción



Desde la cooperación se impulsan alianzas internacionales de futuro para los territorios locales.

Los gobiernos locales incrementan su presencia e iniciativa a nivel global, lo que está generando, entre otros efectos, un conglomerado de redes con creciente capacidad de incidencia política. La interconexión entre estas redes de gobiernos locales determinará en gran medida la política del futuro próximo.

El poder local, trabajando en red, se hace presente en el mundo global: gobiernos locales andaluces presentes a nivel internacional en la temática de desarrollo económico local.

El FAMSÍ preside el Comité de Desarrollo Económico y Social Local de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), junto con la Federación Canadiense de Municipios. El Comité es el espacio de construcción de posicionamiento político de los gobiernos locales a nivel mundial sobre la temática de desarrollo económico local, generando mensajes claves para los eventos y espacios internacionales. Permite el intercambio la reflexión y la formación en torno a la temática, mejorando las políticas en torno al desarrollo económico local de las ciudades de los cinco continentes. (www.desl.uclg.org)

La recuperación económica tras la crisis sanitaria del coronavirus en 2020 exigirá compromisos, solidaridad, audacia, innovación y colaboración

local, nacional e internacional. Para ello, la cooperación descentralizada local será clave. Dentro de la iniciativa #BeyondtheOutbreak liderada por Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), la Comisión de Desarrollo Económico y Social Local liderada por el FAMSÍ promueve la puesta en común de buenas prácticas locales y políticas para la reconstrucción económica para el empleo y la inclusión.

Los gobiernos locales, y redes como el FAMSÍ, son claves también para la reconstrucción económica de nuestros territorios en crisis como la provocada por el coronavirus covid19 en 2020.

El proceso de incorporación de las ciudades a las redes globales provoca y facilita nuevas relaciones en sectores específicos como la economía social y solidaria, la economía circular, la economía colaborativa o las iniciativas ciudadanas de autoproducción y autoconsumo, entre otras. El avance en las tecnologías de la comunicación hace que esta relación de intercambio sea más fluida.

Los gobiernos locales andaluces apoyan numerosas iniciativas de cooperación en desarrollo económico local en temáticas como comercio justo, promoción de agencias de desarrollo económico local, generación de redes territoriales de agentes de desarrollo, iniciativas productivas, acompañamiento de políticas, formación o intercambio con la participación de Institutos de desarrollo económico local y provincial, grupos de desarrollo rural, consorcios provinciales y locales de turismo, agentes y agencias de desarrollo económico local, centros de iniciativas y promoción empresariales, viveros de empresas, empresas de la economía social o universidades.

Crece el protagonismo del territorio en las mesas globales de reflexión, aprendizaje y debate. Este protagonismo de actores y territorio coincide con un proceso de descentralización política que responde a una mayor demanda de los gobiernos locales para hacer frente a las necesidades de la ciudadanía.

El Foro Mundial de Desarrollo Económico Local surgió en 2011 en Sevilla por una iniciativa impulsada desde el FAMSÍ, la Junta de Andalucía y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. En 2020 está previsto que se celebre su quinta edición en Córdoba (Argentina).

Este Foro se ha convertido en una plataforma plural y rica de intercambio de experiencias, a la vez que actúa como instrumento de incidencia en las grandes políticas en el nivel de Estados, que deben apoyar el desarrollo local. Hoy día, entidades como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) se han sumado al comité organizador internacional, y funciona como un espacio de construcción alternativo de políticas de desarrollo económico local muy vinculado a la agenda internacional de desarrollo, al territorio y a las personas.



Los municipios enfrentan el desafío crucial de adaptar sus propias economías locales a una “nueva” economía global más abierta y competitiva.

Todo municipio, por pequeño o grande que sea, tiene buenas prácticas en desarrollo económico local para aportar al intercambio a través de la cooperación internacional.

Sesión de trabajo en el Foro Mundial de Desarrollo Económico Local celebrado en Praia, Cabo Verde, en 2017.

“El IV Foro Mundial de Desarrollo Económico Local reafirma el papel distintivo del DEL para convertir el diálogo global en oportunidades concretas de desarrollo a nivel local, impulsando una alternativa: un modelo de desarrollo económico más equitativo, inclusivo y sostenible desde y a través de los territorios, como medio para alcanzar objetivos universales”.

Extracto de la Declaración Final del IV Foro Mundial de Desarrollo Económico Local de Praia (Cabo Verde, 2017), co-organizado por FAMSÍ.

